

L. Otero Sanguinetti
Traute Sanguinetti
Morazan

Spartí

ORGANO DEL CENTRO INTELECTUAL EDITOR



Vemos tánto que hacer en lo humano, que el estudio de lo extrahumano nos parece cosa de lujo, lejana e infecunda, a que podrá entregarse el hombre cuando va tenga conseguida su ventura; en lo que erramos, porque si no se les alimenta en la ardiente fe espiritual que el amor, conocimiento y contemplación de la naturaleza originan, se vendrán los hombres a tierra, a pesar de todos los puntales conque los refuerce la razón, como estatuas de polvo. Preocupar a los pueblos exclusivamente en su ventura y fines terrestres, es romperlos, con la mejor intención de sanarlos. Los pueblos que no creen en la perpetuación y universal sentido, en el sacerdocio y glorioso ascenso de la vida humana, se desmigajan como un mendrugo roído de ratones.

JOSE MARTI



TOMO I — NOVIEMBRE DE 1922 — Núm. 6

Borrasé Hermanos
San José, C. R. • •

CENTRO INTELECTUAL EDITOR

EDICIONES DE ARTES, CIENCIAS Y LETRAS

ORGANO
OFICIAL

Spartí

REVISTA DE
INTERESES GENERALES

←:====> DIRECCION <====:→

Presidente:

MARCO A. ZUMBADO

Secretario:

CARLOS LUIS SAENZ

Administración: RAFAEL ESTRADA C.

APARTADO LETRA V

SAN JOSE, COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

VALE EN EL INTERIOR @ 0.60 - VALE EN EL EXTERIOR \$ 0 25

SUMARIO

Nuestra actitud en la Unión Latino Americana.....	C. I. E.
García Monge.....	Corina Rodríguez L.
Rafael Cortés Ch.....	C. I. E.
Dolor Intenso.....	J. Fco. Villalobos
Comentarios al "Programa de Castellano" de Vincenzi	Carmen Lira
Cuestión Hacendaria.....	M. Tulio Salazar
El Voto del Papa.....	Luis de Zulueta
El Sacristán.....	Carlos Mora B.
El Carpintero.....	Giovanni Papini
Sin Comentarios	L. B.
Nuestras Ediciones.....	Notas
Bibliografía
Fe de erratas.....	..

Sección de los Estudiantes de la Escuela Normal

A los Normalistas que se graduarán este año.....	C. I. E.
Fuego	Miguel A. Zumbado
Un Secreto.....	Fausto Sáenz E.
Noche de Fiesta.....	Juan Sáenz
Gratitud	Elia Robles
Canjes recibidos	

Centro Intelectual Editor

APARTADO LETRA V

(Dirija así sus canjes y su correspondencia)

Canjes últimamente recibidos:

COSTA RICA.—LA ESCUELA COSTARRICENSE. Setiembre, octubre y noviembre. REVISTA DE COSTA RICA. N.º 12 del año III. Agosto. CLAROS DE LUNA. N.º 1 del año II. REPERTORIO AMERICANO. Nos. 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30 del tomo IV. Nos. 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 del tomo V. BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL. No. 25. EL COMERCIO COMERCIAL, año I No. 1, Periódicos: EL GRANO DE ARENA No. 3. EL AMIGO DEL PUEBLO No. 18 y LA RAZÓN. Nos. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9.

NICARAGUA.—LA PATRIA, Nos. del 17 al 20 de agosto. PAGINAS SELECTAS, de octubre 12 y octubre 31. EL CRONISTA, Nos. 1177 a 1201; Diario.

HONDURAS.—ATENEOS DE HONDURAS, Nos. 40, 41 y 42. RENACIMIENTO, Nos. 47, 48, 49, 50, 51 y 52. REVISTA ECONOMICA, Nos. 11 y 12.

EL SALVADOR.—ATLACATEL, No. 1 del año II. REVISTA DEL ISTMO, selecta y jugosa, que nos trae mucho de las ideas palpitantes de esa hermana República, expuestas por plumas maestras. Es una publicación nueva y ya de ella diremos algo más razonado y más merecido. Por el momento, nuestro saludo fraternal. Nos. 1, 2 y 3 y 2 ejemplares del Suplemento Mensual. REVISTA DE REVISTAS. Nos. 37, 38 y 39. LA SEMANA COMERCIAL. No. 8.

ECUADOR.—LA VOZ DEL SUR, Nos. 19 y 21, editado en Lima por la "Sociedad Juventud Tacna, Arica y Tarapaca."

ARGENTINA.—NUESTRA AMÉRICA, Nos. 31, 32, 33 y 34. Estos dos últimos números vienen como un homenaje al Brasil, todo un libro digno de especial atención de los verdaderos espíritus preocupados de nuestro Continente en toda clase de problemas.

MEXICO.—EL PABELLÓN ROJO, Nos. 6, 7, 8, 9 y 10. BIBLIOS, Nos. 182, 183, 184 y 185. TIERRA, Nos. 1, 2 y 3. CONSERVATORIO, órgano de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Música y Arte Teatral. Envío de nuestro amigo Juan Dueñas Mendoza. EL HERALDO DE LA RAZA, Nos. 11, 12, 13 y 14. Del número 12 se recibieron 25 ejemplares que fueron distribuidos entre los intelectuales del país. Como siempre, esperamos tanto de México. EL LIBRO Y EL PUEBLO, órgano del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación, números 4, 5, 6 y 7.

CUBA.—CUBA CONTEMPORANEA, Nos. 116 y 117. Cada llegada de esta ilustradísima revista es un aletazo de fuerza que impulsa siempre el pensamiento americano. ORTO, Nos. 14, 15, 16, 17 y 18. PRO VIDA, dedicada a la enseñanza y propagación de las ciencias Naturista y Sociológica; No. 63.

ESPAÑA.—UNIÓN IBERO AMERICANA, junio y agosto de este año. REVISTA DE BELLAS ARTES, Nos. 8 y 9 de 1922. LA GACETA DE BELLAS ARTES, Nos. 195, 196, 197 y 198. Estas revistas de Arte, venidas con mucha regularidad, nos dejan inquietudes que aquí desconocemos: el Divino Arte; ellas nos traen un sabor nuevo para esta vida tropical; falta ahora que ellas quieran hacer una labor, realmente de Hispano Americanismo sin fórmulas de Protocolo; el C. I. E. lo intentará; esperar. ESPAÑA Y AMÉRICA, Nos. 119 y 120.

NOTA: — “Ateneo de Honduras” reproduce la Encuesta Ibero Americana del Repertorio Americano y dice: “El Director del “Ateneo de Honduras” hace suyos los conceptos trascendentales de la anterior encuesta y pondrá todos los medios que estén a su alcance para asegurarle un éxito brillante”. Y . . . los Varones de aquí no han chistado siquiera . . . Júzguenos América!

Reproduce “La vida con mi hermano”, del Director de Sparti. ¿La vida es digna de vivirse?, de Corinne Roosevelt, que por primera vez se traduce al Castellano. Trae además de una colaboración selecta, envíos de nuestro gran don Roberto Brenes Mesén. Turcios es el poeta de los triunfos siempre. El C. I. E. le respeta y le quiere.

ADMINISTRACION

DE LA

Revista "SPARTI"

EN EL INTERIOR

Administrador General:	RAFAEL ESTRADA C.
San José	MIGUEL A. MEOÑO
Alajuela y Grecia.....	OVIDIO SALAZAR
Heredia, toda la Provincia....	ESTUDIANTES DE LA E. N.
San Ramón.....	BERTALIA RODRIGUEZ
Sardinal, Guanacaste.....	FELIX HERNANDEZ
Tilarán.....	HONORATO MURILLO
Limón	RAFAEL SANCHEZ H.
Escasú	JOSE FCO. VILLALOBOS
Tres Ríos	CARLOS MORA COTO
Villa Colón.....	ALCIDES JIMENEZ
Santa Ana.....	JOSE MENDEZ CH.

EN EL EXTERIOR

San Salvador.....	RAMON AVILES
Tegucigalpa.....	DOCTOR CORONADO GARCIA
México, Representante	RIGOBERTO ALVAREZ B.
México, Agente.....	JUAN DUEÑAS MENDOZA
Mérida, Yucatán.....	RAUL VILLALON
San Francisco, California.....	VENTURA HIDALGO
South Dakota, U. S. A.....	TERENCIO PERALTA
Colorado, Springs Colo	FRANCISCO CASTILLO
Madrid.....	PABLO ZELAYA
Francia	NAPOLEON PACHECO

Los elementos que forman la parte administrativa de la Revista son, sobre todo, representantes del C. I. E.; en tal virtud responden con nosotros al propósito de acercamiento y de confraternidad que alienta al grupo. Son nuestros colaboradores, y somos sus colaboradores. Ellos distribuirán los libros que el grupo obsequia, y nos pondrán al tanto de las manifestaciones culturales que aprecien.

Busque Ud. el "Repertorio Americano"

Y las ediciones de don

JOAQUIN GARCIA MONGE

LECTURAS SELECTAS

LA REVISTA SPARTI

OFRECE A USTED TODA CLASE
DE INFORMES

El "Centro Intelectual Editor"

Hace Arreglos Especiales

con todos aquellos escritores que desean dar a conocer sus obras en el exterior, pues tiene los medios para hacerlas llegar a todas aquellas partes donde cada libro es un nuevo brote de pensamiento, y prefiere muy especialmente las nuevas actividades que se manifiestan en los jóvenes. Hace Ud. estudios sobre Ciencias, Agricultura, Industrias, Comercio, Letras, Artes? Envíe'os a este Centro, que pueden ser aprovechados en la revista, en ediciones especiales o en cualquier otra forma que le satisfaga.

ESCRIBA USTED A LA DIRECCION
SAN JOSE DE COSTA RICA, C. A.

Apartado V

“SPARTI”

SALE SEIS VECES AL AÑO

CENTRO INTELECTUAL EDITOR

Tomo I

SAN JOSÉ, C. R., NOVIEMBRE de 1922

Núm. X

6

Nuestra Actitud en la Unión Latino-Americana

Del Norte nos llega, como en el relato del Génesis la paloma exploradora, el fornido cóndor mexicano; que a su patria torne llevando en el pico la rama de olivo.

Al descenso de la inundación se descubre la fértil tierra; si al amparo del arca se ha lamentado el desastre y de nuestros labios ha brotado la oración que calmara la ira de Jehová provocada por nuestras debilidades, y hoy brilla el sol y la tierra fecunda se ofrece, suprimamos los lamentos, cantemos los hosannas y con nuestros hechos digamos al mundo que nuestra raza vive para un ideal que ella misma gestó con dolor en sus entrañas y que por eso es sangre y espíritu!

Jóvenes, valientes de corazón, los que brindáis con la copa de oro de Bolívar, los que saludáis a Martí con la cabeza descubierta, unámonos en un sólo haz de bríos, pongamos la rama de olivo en el pico del cóndor mexicano! Quienes no se sientan

indolentes; quienes al calor de la raza y a la caricia del convencimiento no puedan permanecer indiferentes, apresten su voluntad y su amor y se entable lentamente, pero con la seguridad con que avanza la naturaleza, en una forma real, la unión de Hispano-América.

Un regocijo heleno llena nuestros corazones escuchando la voz continental que ya viene con la gran Maestra y Madre Gabriela Mistral, o del sabio Filósofo y eminente reformador José Vasconcelos, o del ilustre sabio cubano Dr. Varona! Ya en nuestras venas habíamos sentido el fuego sagrado; en el Repertorio Americano oímos el llamado del maestro García Monge y del compañero M. Vincenzi; sin alardear, sin afán de malsano renombre, el grupo nuestro formó una sección destinada a fomentar el intercambio intelectual, encargada a nuestro compañero Rafael Estrada, realizando así modestamente una de las proposiciones del Dr. Varona. ¿Hemos conquistado el yelmo de Mambrino? Dígalo Sancho; nosotros seguimos el impulso de nuestro propio corazón! Por eso hemos tendido los brazos al grupo que en México encabeza el gran Vasconcelos; por eso trabajamos en esa magna tarea de los nuevos caballeros andantes, que buscan el resorte mágico que conmueva a esta América hispana, en un gigante temblor de gesta, y la transformen un sólo corazón y un sólo espíritu! Por medio del

representante de ese haz de espíritus que forman Henríquez Ureña, Caso, Torri y jóvenes ilustres como José Gorostiza, Daniel Cosío Villegas, Carlos Pellicer, etc. etc. "Sparti" ha sentido más de cerca el verbo quemante que predica la unión como base del triunfo de la Raza! M. Vincenzi, que vivió en México más de diez años, en los pocos meses que allí permaneció, nos trajo el mensaje de ese grupo ilustre y hemos sentido, desde el primer momento, que su palabra era río que trata arenas de oro; y hemos puesto todo el fuego de nuestras juventudes en el altar del magno ideal Hispano Americano! Dedicaremos un número de nuestra revista a cada una de las naciones de nuestra América, dando cabida en él a todas aquellas altas manifestaciones que sean valores constructores, dentro del ideal de unión, expresadas por los intelectuales preocupados, que se sienten hombres libres, consagrados al culto de la América Latina; olvidados de odios, intereses sanchescos, guerras fratricidas y límites materiales, que apocan la grandeza del espíritu. Empezaremos, como homenaje justo a la tierra sagrada donde duermen Morelos y Juárez, con el número de México. Sembremos ahora, en el surco recién arado, la semilla milagrosa; ya vendrán los días de la cosecha cuando, bajo el sol, la mies dorada, rinda el grano purísimo que será pan en la mesa del trabajo y Dios en los altares de la paz!—C. I. E.

García Monge

He aquí una fuerza dinámica, una fuente de inspiración para las juventudes de Costa Rica y un guía espiritual.

García Monge es algo más que una llama, es el verdadero *fire place* de los ingleses y tiene el poder de animarlo todo, de transformarlo todo.

Esta es la razón principal de la transformación de la Biblioteca Nacional. Donde este hombre admirable pone las manos, se acaba el frío.

Si es obra de Dios animar el barro con un soplo de vida, es una obra divina animar las cosas muertas.

La Biblioteca Nacional era como una momia, y sin embargo, García Monge le ha devuelto la vida y ahora es algo muy distinto de lo que fué en otro tiempo.

Ahora los chiquillos entran y salen todo el día, leen, copian dibujos en el salón de lectura y pasan allí las horas contentos.

Los libros han vuelto a la vida, salen a las escuelas, van a los campos y a los hogares.

La momia parece ahora una mujer joven, vigorosa, llena de sangre, ligera de pies, alada, alegre y amable con todos y deseosa de entrar en todas las casas.

Los libros han salido a hacer una serie de viajes más o menos largos y aventurados, para conocer los campos de Costa Rica, ver el Guánacaste y las llanuras de San Carlos, y para hacerse de amistades en los lugares más apartados de la República.

Todas las semanas llegan libros que han pasado unos días en el campo o en un centro alejado de la capital. En el Guanacaste, en San Ramón, en Grecia, en el Naranjo o en Palmares.

Un maestro lo pide de Grecia y luego se lo manda a una buena amiga a las llanuras de San Carlos y así van pasando los libros de unas manos a otras y vuelven contentos de haber prestado un servicio, aunque en el camino se les haya roto el vestido o se les haya humedecido. Una excursión para los pobres, metidos largo tiempo en los anaqueles, es una cosa excelente y todos ganan con salir y volver al hogar, porque siempre el regreso es agradable.

Los libros deben sentirse alegres y calientes en la Biblioteca Nacional, porque para mí lo característico de García Monge es este poder de animar, de darle color a las cosas, de infundirles el soplo de la vida. Nada es gris, ni pálido, ni frío, donde García Monge está.

Cuando entré al Colegio de Señoritas, en calidad de estudiante, estaban muy lejos de mí las preocupaciones de orden pedagógico y no se me había ocurrido nunca que la escuela y el hogar tenían que ir a la par, que la socialización de la escuela era necesaria, que la educación vocacional estaba totalmente descuidada y otras tantas cosas que los pedagogos dicen

y que García desde ese tiempo practicaba; pero como a veces se sienten las cosas aunque no se comprendan, sin tener idea de que existía una ciencia y un arte de enseñar, sin conocer el nombre de dicha ciencia, ni preocuparme de él, sentí que García Monge era un profesor diferente de la mayor parte de los que hasta entonces había tenido.

Sentí, sin saber por qué, que cuando García entraba a la clase, el aula se transformaba en algo muy parecido a mi casa y que podía decir todo lo que me inquietaba, preguntarlo todo, discutir, sentarme donde me diera el sol, ponerme de pie cuando quería rebatir un asunto y sobre todo, lo que más me gustaba en la clase de García, era eso de poder ir a su escritorio a conversar con él y salir al corredor a caminar y a pedirle libros o a contarle al profesor algo que podía no tener más valor que el ponerme en contacto con la inteligencia de mi guía o el de acercarme a su corazón, y esto vale más que saberse nombres de memoria.

Recuerdo que siempre teníamos ansiedad de que se llegara el día de clase con García y nos lamentábamos de no tener mayor número de lecciones.

Nos daba clases de literatura, de pedagogía y de historia de la educación y para él la mejor alumna no era la que más supiera del libro de texto, sino la que hubiera hecho mayor número de lecturas colaterales, la que tuviera mayores iniciativas y la que presentara un trabajo personal.

De ahí que nos ocupáramos de recoger leyendas, canciones de cuna y refranes populares

para presentar trabajos personales. En las clases de literatura podía notarse que sus dos grandes preocupaciones era crear en nosotras un espíritu cívico por medio de la lectura de leyendas nacionales y el estudio de nuestros hombres y de nuestras tradiciones y despertar vocaciones.

Las clases de historia de la educación eran bellísimas. Al hablarnos de la educación griega despertó en nosotras un profundo culto por la belleza y una devoción por los filósofos, los poetas y los oradores griegos. No nos dió simplemente sus nombres, no. García no ha creído jamás en esa manera de enseñar. Nos hizo leer sus obras; puso su biblioteca a la disposición del año y nos leyó páginas hermosísimas de Platón. Cada alumna en mi clase leyó cuando menos una obra de los griegos. Nuestro libro de texto no era más que una guía para orientarnos y por eso no llegamos a odiarlo sino que hasta el día es un buen amigo nuestro.

La clase era tan amena como podría haberlo sido un paseo con Platón o con Sócrates, o una visita al teatro griego para ver la dramatización de Prometeo Encadenado, de los Siete contra Tebas y las obras de Sófocles.

De las clases de historia de la educación nació en las alumnas de 1913 el culto a la libertad y la devoción por las grandes mujeres. García nos puso en la compañía de las mujeres de Shakespeare y nos las presentó con el alma de Ruskin. No sé qué programa tendría el profesor, pero sé que era tan amplio como la vida misma y que comprendía las inquietu-

des de un grupo de muchachas que se sentían en su propia casa cuando estaban trabajando con García. Y era un programa tan flexible que nadie se sintió maltratada ni cohibida en la clase, y tan variado, que en él cabían nuestros múltiples temperamentos.

Tenía un rinconcito de poesía, un vasto campo de conocimientos, una fuente de renovación y un inmenso fanal que vertía luz sobre la fuente y el campo, y se convertía en verdadera hoguera en el rinconcito de la poesía.

Allí cabíamos todas cuando no cabíamos en ninguna otra parte, cuando el libro de texto no podía comprender nuestro dolor, nuestras dudas o nuestros sueños. Todo lo amado, lo soñado apenas, tomaba allí grandes proporciones y le daba sentido a la vida y la hacía dinámica y poderosa.

Todavía al entrar en la clase del colegio donde estuvimos con García, se siente un calorcito como el que se siente al entrar en una casa cuando acaban de salir los dueños y todavía brillan los carbones en la lumbre.

El fire-place, el hogar de los ingleses y de los americanos donde se lee a Shakespeare, a Emerson, a Robert Burns y a otros grandes escritores, es lo que García Monge representa para mí.

Su luz no ha dejado de iluminar las escuelas y los hogares con Ariel, El Convivio o el Repertorio Americano, ni en las horas más sombrías para el país.

García representa el hogar que hay que fundar en Costa Rica, donde el hogar es una farsa tremenda, porque él es el que destruye

la labor del maestro y la de la revista literaria o científica, el que pone obstáculos en el camino del niño, el que le pone camisa de fuerza al que tiene inquietudes y le llama loco, y sobre todo, el que miente amor y se cubre con un velo de beatitud y se declara santo y mártir de ideas que apestan a viejo. ¿Cuántos jóvenes encuentran en sus hogares la libertad y el cariño que encontramos en las clases de García Monge?

¿Cuántos pueden leer con entera libertad al divino Platón; al inmortal poeta francés misericordioso y admirador de aquel santo obispo que sabía perdonar, al elocuentísimo Macaulay o John Early que ama a los niños con la ternura de la Mistral?

Es más: ¿cuántos niños y cuántos jóvenes pueden consultar la Santa Biblia?

Hay niños y jóvenes que no tienen más hogar que la escuela.

García Monge ha transformado siempre su aula en hogar y este hecho bastaría para dignificar su vida.

Es un hombre que llevará el fuego a donde quiera que vaya, y por eso al trasladarse la sección normal a la Escuela Normal de Heredia encendió allí otra hoguera más luminosa, más grande y más bella, y personas desconocidas llegaron a sentarse junto a la lumbre a contar-nos cosas encantadoras de sus vidas, cosas hasta entonces perfectamente desconocidas.

Fué entonces cuando nuestros cuerpos mismos se encendieron y nuestros ojos se llenaron de un fulgor extraño que no irradiaba de la hoguera sino de nuestro espíritu.

Fué allí, en la Escuela Normal, en la nueva institución, donde quemamos las viejas vestiduras y nos pusimos nuevas para ir por el mundo con un nuevo sentido de la vida.

¡Bendito fuego sagrado y bendito una y mil veces Prometeo que se lo puso en el corazón a García M., en las manos para que siempre bendigan, en los ojos para que sigan virtiendo luz sobre las vidas oscuras y en su palabra que es consoladora y es dulce, y es implacable cuando hay que armarse para ir contra el despotismo!

Su voz es paternal dentro del aula, es rayo y tempestad en el momento en que el servilismo y la cobardía reduce a los hombres a la calidad de esclavos, es música cuando lee al Marqués de Santillana y a Garcilaso, y es siempre amor.

Un día su voz nos hizo temblar y fue algo soberbio, magnífico y conmovedor. El sabio profesor habló desde su tribuna y como hablan los profetas desde la cumbre de una montaña. Su voz era vibrante y ardiente pero no estaba teñida de odio, sino llena de justicia.

Había que abandonar el hogar que estaba amenazado de muerte, había que irse.

Una racha frenética se llevaba el espíritu del hogar, el cielo se había deshecho en lluvia para apagar la lumbre, y unos espíritus malos, rarísimos, horribles y raquíuticos se hicieron hombres y se metieron a la casa para escupir el rostro de los dioses lares.

El alma escuchó de rodillas la voz del profeta y la alegre bandada levantó el vuelo cuando ya la tempestad se desataba. Algunos paja-

rillos se confundieron con los cuervos y otros se hundieron en la sombra.

Aquello fué una cosa horrible, un cataclismo. Pocos años después, en un día bellísimo de invierno cuando la tierra se cubre de diamantes y los árboles parecen de cristal, me encontré al profesor metido en un rincón, siempre rodeado de libros; pero tan triste que me fue entrando un frío horrible y sentí que la sangre se me estaba helando y aunque el fuego ardía en el aposento no calentaba.

Nueva York no es frío en pleno invierno, no. No hay vida más agitada que la de aquella ciudad, ni infierno más caliente que los de las fundiciones de acero, ni un sistema de calefacción más perfecto que el de las habitaciones neoyorquinas, pero aquella inmensa y maravillosa ciudad que todo lo tiene, no tenía un hogar para García que vive del corazón.

A veces pienso que el corazón le ha hecho un daño y que no debía haberse venido de los Estados Unidos, porque allí habría realizado muchos de sus sueños y habría encontrado mayor número de personas que comprendieran su obra y porque siendo una fuerza dinámica se habría encontrado en su elemento en las universidades y en los centros intelectuales de aquel país; pero al fin de la jornada talvez encuentre el profesor que no hay voz más sabia que la voz del corazón y que hizo bien, muy bien, en volver aquí.

Cuando García estaba lejos, todas las cosas le parecían a doña Luisa teñidas de un amarillo sucio, le olían a moho.

La buena viejecita dice que desde que Gar-

cía tenía tres años, era su gran esperanza, y que entre todos sus hijos era el que más fe le inspiraba. Y en esa época García era tan malo, que no acababa de hacer un daño cuando estaba pensando en otro. Como dicen, era capaz de prenderle fuego a la casa.

Don Joaquín García, padre de nuestro García, enseñó al chiquillo a leer y a escribir y entonces dejó de hacer daños; pero se hizo desobediente. Nadie le hacía dejar el libro.

Se levantaba con el sol y se ponía a leer y cuando doña Luisa lo llamaba, el muy mal agradecido contestaba: "siempre Ud. con su venga a tomar el cafecito, venga a tomar el cafecito, "yo estoy leyendo. A la edad de siete años el niño sabía que "no sólo de pan vive el hombre".

Estas cosas de García eran siempre un motivo de resentimiento y de alegría al mismo tiempo, porque para doña Luisa no ha sido nunca extraño que García sea lo que es hoy.

La amable viejecita se parece un poco a García y cuando habla de su hijo, se le olvida que está enferma, se le ponen los ojos como dos ascuas, las mejillas encendidas y se hace más conversadora. Entonces se le ocurre a uno imaginarse lo que sería cuando sus cabellos eran negros, sus mejillas como rosas y su talle esbelto. Y la ve uno fresca como una flor recién abierta, alegre como una mañanita de diciembre y con los cabellos bien peinados y brillantes recogidos en un moño y la oye uno decir: "Hijito, venga a tomar su cafecito, venga a tomar su cafecito".

Doña Luisa ama a García Monge intensa-

mente y esto la hace exquisita, pero la virtud suprema de esta señora es la de adivinar en aquellos días en que García era un chiquillo, que su hijo era digno de todo sacrificio.

Por eso jamás dejó de ayudarle en todo y por eso fué para ella un placer que pasara algunos años en Chile. Para no sufrir por su ausencia, se dedicó a pensar en el día de su regreso. Cuando trajo el niño al Liceo, venía muy orgullosa y cuando el entonces Director del Liceo de Costa Rica, señor Shenau, al ver al niño, le predijo su destino y le alabó por su talento y le adivinó sus capacidades literarias, se sintió muy contenta pero pensó que nada era nuevo para ella pues todo eso lo había soñado ya, lo había vivido.

Después de que García se quedó en San José, iba a visitarla cada dos semanas y ese día era de fiesta para ambos y nadie podía sacarlos de la casa.

La música, los muchachos y hasta las muchachas de Desamparados ejercían poca influencia en García y para él no había nada mejor que su casa con todos sus libros y con su mamá que era el alma de la casa.

A ella le leía, le contaba sus planes, le recitaba poemas que había aprendido en el camino de San José a Desamparados.

El mejor amigo de García era la mamá y el mejor amigo de doña Luisa era García. Era su gran consejero, era el que corregía a los menores sin castigarlos nunca y sobre todo el que predecía. Este poder de visión lo reveló desde joven y es lo que hace que busquemos en él el hombre que puede resolver nuestros problemas en

los momentos críticos para la Nación que constituye para García el hogar de todos los costarricenses. El hogar de una democracia joven, viril, llena de ensueños y de inquietudes.

El altísimo concepto que García tiene del hogar, su deseo de que se entienda cada vez mejor su verdadero sentido, su poder clarividente en los asuntos de orden educacional y cívico, su gran amor a la libertad del pensamiento y su culto a la vida en toda su amplitud, es lo que nos hace pensar que es el padre espiritual de la juventud costarricense que anhela librar este país de las amenazas extranjeras y de la peor amenaza que es la de perder el honor y cruzarnos de brazos a esperar lo que venga.

Los niños del Guanacaste le hicieron a García verdaderas ovaciones cuando hizo su gira por aquella región.

Ahora nos toca a los jóvenes consagrarlo ante el altar de los dioses lares, oír su palabra y después, de las entrañas mismas de los volcanes sacar el fuego que anime la nueva Costa Rica, de las montañas sacar las maderas perfumadas que les sirvan para edificar sus escuelas y sus casas, de las minas el oro para que pague las deudas y no para que lleve una corona, brazaletes y ajorcas, y de sus hombres y de sus mujeres, el espíritu que anime la materia y convierta la idea en fuerza creadora de hogares donde los dioses aticen el fuego que Prometeo les trajo a los hombres a costa de un sacrificio que todavía no se ha consumado.

CORINA RODRIGUEZ LOPEZ

Rafael Cortés Ch.



Tenemos la seguridad de hablar de un joven leader.

Es un espíritu fuerte y valiente. Sus manos, santificadas por el trabajo, son dignas de llevar la bandera del más alto ideal! Entre sus compañeros, sobresale como el excelente cedro en la selva del trópico. Y como el árbol, sus raíces fuer-

temente hundidas en la tierra materna, a bocanadas sorbe las fuerzas de la vida, ocultas a la mirada de los hombres. Y como el árbol, exponía al sol la delicadeza tierna de sus frondas: y allí cantan los pájaros libres la sana alegría de la vida! Abre sobre la selva virgen la potente urdimbre de sus ramas, donde el huracán gusta de hacer oír sus orquestaciones wagnerianas!

Se ríe de los vocablos ampulosos y ama la realidad divina de la vida: por eso ante este joven, fuerte hijo de nuestra democracia, no caben las alabanzas de oropel. ¡Hijo de nuestra democracia! ¡He aquí su valor! Capitán joven que sabrá lidiar por la justicia y la verdad, con un supremo anhelo de bien y de belleza! Su vida es "una y armónica"; su ideal es servir a su patria, desde el aula de la escuela, que para él y en fuerza de su virtud creativa, será digna plataforma para un nuevo Sarmiento! Sus armas brillarán siempre del lado de la luz!

Estos poemas en prosa nos dan un aspecto de su personalidad vigorosa que lo lleva a realizar su propia estética; su propio estilo: hace poesía con la gota de agua, con la hoja verde de la primavera, con el oscuro sapo que salta, como un desgraciado filósofo cínico, entre las hierbas húmedas del jardín que brillan con la luna; hace belleza con el canto del mar, el vuelo de las águilas y el hercúleo esfuerzo de su conciencia torturadora y prometeica, en la ansiedad de luz. Sabe expresar su vida!

Para este joven la única realidad es la vida; vida en el átomo, en la luz fulgurante del relámpago, en la breve caricia de la mano amada; vida en el viento, vida en Dios y en su conciencia! Su

barca lleva velas de lona resistentes, porque sabe que el viento de la vida no lo resisten velas vaporosas de sedas o muselina. Cuando el atardecer se anida sobre el mar, como un gigante pájaro de fuego sobre un nido de esmeraldas, las velas toscas, tocadas de misterio, son dos llamas de púrpura tiria, que se alzan como serenas plegarias sobre el mar. ¡Así sus poemas! ¡Realidades tocadas de misterio!

A la palestra del libre pensamiento sea bienvenido el joven fuerte, el noble hijo de nuestra democracia!

C. I. E.

He perdido el don

He perdido el don sutil que tienen mis sentidos:

Ahora las flores me parecen flores; el agua, agua; el viento, viento; y la serenata un repercutir de lamentos burlones. Yo bien sé que en todo esto hay otra cosa que no es flor, ni es agua, ni viento ni serenata. Pero he perdido el don sutil que tienen mis sentidos y, sigo la marcha en la pendiente con esta profunda y brillante apercepción. . . .

Y también los hombres son hombres: En el laboratorio hay carne y hay huesos en los frascos cerrados. Un hombre mide; de la retorta sale humo.

Las flores me parecen flores; el agua, agua; el viento, viento; y la serenata, rumor de ironías. He perdido el don sutil. Pasemos!

Gusanos de fuego

Has visto esta noche un gusano de fuego por entre las piedras de la calle?

Has visto un gusano que se arrastra por el suelo bajo toda la inmensidad?

Lleva fuego ardiente y es tan pequeño, tan diminuto....

Oh, como mi alma, pequeña, intangible bajo la inmensidad....

Un gusano de fuego con presentimientos.

Está pálida mi alma

He visto alejarse una mariposa blanca que pasó rozando en mis ojos, y dejó un hilillo de polvo luminoso metido en un rayo de sol.

En el jardín, la música ha dejado de sonar armoniosamente y quedó aleteando un suspiro.... Está pálida mi alma y su reflejo transparente, tiene el misterio de la melancolía.

Pasó rozando por mis ojos una mariposa trasparente, y el polvo de sus alas se confundió en un rayo de sol que entró en mi corazón. Pasó, pasó....

Y el dueño no ha despertado con el rayo de sol.

El rostro

A mi puerta se asomó un rostro esplendente. Cuando salí para conducirlo a la estancia había desaparecido.

Por mi cuerpo subieron las hormigas del suelo y sentí llorar de soledad....

En mis ojos sentí la pesadez del sueño, y en mi corazón picó el cuervo de la noche.....

Qué quieres que diga?

Las hormigas subieron por mi cuerpo, y en mi corazón picó el cuervo de la noche.

Tempestad

Por la orilla del mar se paseaba el viento, y en los rincones de la playa se ponía a cantar. Su voz era suave, armoniosa, profunda, y cuando llegaba a los oídos dejaba desgranar un chorro de palabras confundidas.... "Tiempo.... tiempo.... instante.... vida.... me voy.... paso...."

Las olas continuas llegaban a la playa y se hacían espuma para beber el viento. Y el viento se iba murmurando entre las olas "Ya... ya... voy... después..." y la ola se iba mar adentro cantando, y otra venía ondulando, coqueta, abri-llantada y alegre con la canción "Placer... beber... llenar... todo..." Y el viento de la playa se iba mar adentro bañándose en la espuma y cantando siempre: "Así... así..." Y cuando hubo mucho viento en el mar, las olas comenzaron a crecer inmensas, espumosas, y cantaban... "Instante... instante... arriba" Y el viento potente comenzó a bramar, loco, angustiado, despavorido, y su canto era sordo y terrible "Llegó... otra vez... nuevo... instante... fuerza..." Y el viento seguía levantando espumas, sombras "Más... más..." "Y las olas eran altas como montañas.

Entonces brilló el rayo en el cielo y se iluminaron y se estremecieron las entrañas del mar. Y el encanto se dejó oír como un cataclismo y como una música... "Yo... silencio... Dios... Infinito..." Y se hundió en el mar muchas veces después de pasearse por el cielo cantando... "Luz... luz..".

Instante

Cuando es ardiente el estremecimiento toda la ternura se ahoga en un grito y el corazón queda seco y lleno de rubor.

Y cuando en los ojos brilla una melancolía, hay dentro de ellos una fuente inagotable que exprime gotas de esencia silenciosa.

Todos los días, en un instante brota la ternura y se derrama en el camino — pero en un solo instante — y después queda en el corazón mucho tiempo dormitando.

Ven, instante y derrámate. Ven, abre la puerta y llévate ternura allí donde se apagan los ojos de tristeza, donde lllore el corazón de angustia, donde se estremezca el pecho de un hambriento. Ven instante a hacer eternas mis horas de ternura.

Llevan todas las horas gotillas de ternura? . . .

Temporal

Están tristes las violetas y se esconden. El cielo se pone gris desde el amanecer y en el jardín se mueven silenciosas las rosas tintas, las rosas blancas y los lirios. Las violetas están tristes y se

esconden. En el fondo de la charca ligeramente transparente está un pedazo de cielo oscuro triste.

Las manchas verdes de los campos sembrados a lo lejos; y más allá la montaña azul, sin brillo, bajo el cielo gris, y todo silenciosamente misterioso, dormido, triste. Por la calle llena de lodo van pasando las vacas, los bueyes, los terneros. Se van quemando. Pobres animales! — de sus cuerpos se levanta humo, humo... "Vaca... buey... moto..." Hoy es día de feria! — desde el amanecer el cielo está brumoso. Todavía se desprenden las gotas con silencio de melancolía. "Vaca... buey.... moto..." hoy es día de feria!

Dolor intenso

Para M. Vincenzi

Tienen trabajo supremo
los seres que van remando;
es una ley cada remo,
y trabajan sollozando...

Mas ¡ay! sus ruines querellas
el mar furioso no calma;
¡ni llega de las estrellas
una luz que alumbre el alma...!

J. FRANCISCO VILLALOBOS

Escasú, 1922.

Comentarios al "Programa de Castellano"

de Vincenzi

Octubre de 1922.

A don Moisés Vincenzi:

Amigo, ya leí en "Sparti" aquel su plan que presentara al director de la Escuela de Ingenieros Electricistas y Mecánicos de Méjico, sobre la enseñanza de la Lengua Nacional. Y he salido de esta lectura muy contenta porque siento nos presenta Ud., no un esqueleto gramatical, sino un cuerpo con vida, con sangre circulando por sus venas o con pasiones que atormentan y dan placer a su carne.

La verdad es que el estudio de la Lengua Materna se ha venido haciendo entre nosotros como se tiene que hacer el estudio del Esperanto — cosa artificial lo mismo que un maniquí — fabricado por una buena intención, pero que no ha sido forjado como dice Anatole France con la miseria y alegría humanas. Hay que meterse en la Lengua Materna como en un mundo maravilloso, en una región de encantamiento, y no como en un salón en donde en estantería enumerada y guardada por ridículos

monigotes con kepis y galones, se apilan momificadas las transformaciones del idioma.

Su plan concede un importante lugar a la crítica. Los estudiantés no estarán dentro de él en actitud de tragarse sin pestañear y sin analizar cuanto el profesor tiene a bien arrojarles.

Sé que Carlos Luis Sáenz lo pone en práctica en sus lecciones en el Colegio de Señoritas y aquel pasaje de *lugares comunes* ha dado ocasión a críticas que indudablemente harán apuntar en las inteligencias juveniles aspiraciones nuevas, más de acuerdo con las necesidades de la época.

Pienso que conviene darle mucho valor a las dramatizaciones, tanto en la escuela primaria como en la segunda enseñanza. Pero ya conversaremos extensamente sobre este asunto.

Lo saluda,

CARMEN LIRA

Borrasé Hermanos

Apartado 278

Teléfono 287

250 varas al sur del Banco de Costa Rica

IMPRESA • LIBRERIA
ENCUADERNACION

San José de Costa Rica

Cuestión Hacendaria

Marco Aurelio:

Me complace ver el fulgor de patriotismo que se desata en el artículo "Cuestión Hacendaria", publicado en el último número de "Sparti". El país necesita hombres pensadores, pero, eso sí, hombres pensadores y altruistas, que pongan su voz vibradora al servicio de los intereses nacionales. Necesitamos que las plumas no se ocupen en redactar chascarrillos callejeros, sino que se dediquen a comentarios sólidos, a proponer mejoras; y veremos entonces las ideas revestidas con su carácter dominador, encauzando las actividades populares. No hay que esperar que el pueblo se dirija solo; tanto valdría como esperar que un demente fuese capaz de aplicarse el medicamento necesario. Al núcleo intelectual le incumbe el mejoramiento de los demás grupos sociales y si tal grupo se aletarga bajo la sombra de la incuria se haría acreedor del título de *inútil* y parásito. Tal como el sol sirve de orientación al Universo, la pléyade intelectual de cada país, ha de ser guía, ya que es responsable de los resultados buenos o malos que rinda la civilización actual a las futuras generaciones.

Y si sintiendo el fardo de la responsabilidad sobre los hombros, la intelectualidad se interesa vivamente en todos los problemas sociales, cruzará entre vótores efusivos por las páginas imperecederas de la historia.

El citado artículo es plausible por la índole del asunto a que se refiere y por los atinados conceptos que suscitan instantes de inquietud en que se sienta vinculado con la situación de la República.

Así, poco a poco, se puede llegar a convertir el intelectualismo, acaso ditirámico de ahora, en un intelectualismo laborioso y enérgico. Hay que despertar las conciencias soporificadas y purificar las malignas.

Costa Rica bien estaría con sus hombres cuando piensen. En E. U. A. hay hombres que piensan bien, pero inducidos por los nexos existentes entre el alma del individuo y los asuntos de la colectividad inamediata, más bajo los auspicios de la noción de *Patria*. Por eso Costa Rica necesita hombres pensadores, pero de aquí mismo, por cuyas venas corra sangretica, esa sangre que en el 56 no pudo contenerse en la palpitante cavidad cardíaca. Necesitamos hombres que hagan mucho y que en todo dejen una gota de su sangre como símbolo de honor. Eso es lo que pienso del momento.

Afmo. amigo

M. TULLIO SALAZAR

Barba, 26 de Setiembre de 1922.

La Libertad de Cultos

El voto del Papa

Se ha podido creer hace unos días que, mediante acuerdos de orden económico, las potencias, reunidas en Génova, se avendrían a reconocer oficialmente al Gobierno de los Soviets. Nos hallábamos ante la eventualidad, ciertamente un poco extraordinaria, de ver a los embajadores del comunismo ruso subir las escalinatas de los alcazares europeos, mientras las músicas palatinas alternaban los himnos reales con las notas de "La Internacional". Después de todo, ¿no debió el mundo sentir una impresión análoga la primera vez que en una fiesta de corte se tocó "La Marsellesa", esa misma "Marsellesa" que hoy, al señalar el paso del presidente de la República, seguido de su escolta de coraceros, saludá al más conservador de los jefes de Estado entre las grandes naciones?

Pero, en fin, prevefase la posibilidad de un reconocimiento "de jure" de la revolución rusa. Y ante caso semejante, el Papa se sintió llamado a intervenir de un modo público en la Conferencia. Apareció en Génova, como representante de la diplomacia vaticana, Monseñor Pizzardo, con

un "Memorandum" que la Santa Sede dirigía a las potencias allí congregadas, llamándoles la atención sobre un grave problema que convenía resolver en la vida interior de Rusia antes de que esta nación pudiera ser admitida en la normal convivencia de los pueblos civilizados.

¡Oh!, no es que el Padre Santo experimenta se excesiva repugnancia ante la idea de tratar con el Gobierno de Lenin...

De sobra sabían los hombres de Estado a quienes el "Memorándum" iba dirigido que el Vaticano, en su actual política de acercamiento a Rusia, sería talvez el primero, después de Alemania, en reconocer la República de los Soviets, sin que a la Curia romana, en sus miras de imperia-lismo espiritual en Oriente, le desagradase el proyecto de un Concordato entre la Santa Sede y la roja dictadura de Moscú.

Pero Pío XI, algo desengañado quizás en sus tratos previos con el Gobierno sovieta, siente ahora un escrúpulo. A su juicio, no está en Rusia, de hecho, bastante respetada la libertad de conciencia.

Van las naciones civilizadas a admitir en su seno a un Estado donde no se hallen plenamente garantidas la libertad de conciencia y la libertad de cultos? Su Santidad piensa que esto no debe ser. Y por ello envía, solícito, a Monseñor Pizzardo, portador del famoso "Memorándum", en el que el Sumo Pontífice pide explícitamente a las potencias que exijan de Rusia el respeto al ejercicio de todos los cultos y la más completa libertad religiosa.

Entre las sorpresas de Génova no será, por cierto, la menor ese espontáneo voto del Papa a

favor de la libertad de cultos. El documento pontificio disonará un tanto en los duros oídos de los clericales españoles, para quienes todavía la libertad de conciencia es "doctrina errónea y absurda o, mejor dicho, verdadero delirio".

Pero nosotros, liberales impenitentes, como decía de sí mismo el padre Lacordaire, celebramos sinceramente que en la gran asamblea genovesa el voto de altísima calidad del Pontífice romano se haya sumado, por fin, a los de los que, de siempre, venimos defendiendo y reclamando, como exigencia de la civilización moderna y de la espiritualidad eterna, la libertad religiosa, la primera, la esencial la más santa de todas las libertades.

Roma la pide, mirando al Oriente de Europa. Pero, al reclamarla el Papa, lo ha hecho en términos generales, sin salvedades ni reservas. La pide, vuelto hacia Rusia, porque Pío XI, que como legado del anterior Pontífice, entró ya en contacto con los Soviets desde las fronteras de Polonia, cree que la Santa Sede podrá utilizar esa libertad, no solo para favorecer los intereses del catolicismo en los pueblos esclavos, sino para realizar acaso el sueño de León XIII; poniendo fin al cisma milenario y uniendo de nuevo las dos Iglesias, la de Oriente y la de Occidente, bajo la sombra augusta de la tiara romana.

Sabido es que la Iglesia de Oriente, llamada por lo común ortodoxa o griega, de la que los rusos constituyen la fracción mayor, cuenta con ciento treinta millones de fieles. Aspiró León XIII a traer esa inmensa grey cristiana al redil único, de que él se sentía único Pastor, mediante una política amplia, que transigiera en todo lo posible por las peculiares tradiciones del clero oriental y

con los ritos y usos bizantinos. Allá por los años de 1894 o 1895 dirigió una epístola conciliadora y tolerante al Patriarca de Constantinopla, suprema autoridad de la Iglesia de Oriente. La respuesta fué resueltamente negativa. El Patriarca de Bizancio echaba en cara al Pontífice de Roma la introducción de dogmas nuevos que, como el de la Inmaculada Concepción o el de la infalibilidad del Papa, alteraban la esencia del cristianismo.

Pero el mundo ha cambiado. El Patriarca de Constantinopla es una sombra. La Iglesia rusa se siente desamparada sin la protección de los zares.

No cabe duda de que las cristiandades de Oriente atraviesan hoy una profunda crisis. Para atraérselas Roma haría, sin duda, concesiones en los litigios disciplinarios, como el del matrimonio del clero ruso, o en los rituales, como el de la Comunión bajo las dos especies de pan y de vino... Queda en pie el problema dogmático. Pero, a la verdad, un problema estrictamente dogmático no apasiona en el siglo XX como apasionaba en el siglo IX, y acaso Pío XI espera que las muchedumbres que se congregan devotamente bajo las cúpulas multicolores de los templos moscovitas no habrán de empeñarse hoy, como sus antepasados medioevales, en una disputa teológica sobre la Trinidad, si se acierta a llamarlos desde el solio vaticano en nombre de grandes intereses étnicos y político-religiosos...

Mas todo esto es mirando a Oriente. De cara a Occidente, vería Su Santidad otra nación, privada también de libertad de conciencia. Es dudoso si hay o no hay libertad de cultos en Rusia. Sus gobernantes pretenden que sí, apoyándose en los textos legales. No es dudoso que

no la hay en España. No la hay en la Constitución ni en las leyes; no la hay en la práctica, cuando un vendedor de Biblias ha sido encarcelado y otro propagandista protestante fué apaleado por los esbirros de una autoridad local... En todo caso, son dos pueblos, dos únicos pueblos en el mundo, sin libertad religiosa: Rusia y España. Si ahora el Papa reclama la libertad de cultos en Rusia, ¿va a ser España, nuestra pobre España, la sola excepción en el orbe civilizado?

LUIS DE ZULUETA

Tomado de "LA Voz" de Madrid.

NOTA de la R.: —Se habrá olvidado de Colombia el Sr Zulueta?



El Sacristán

El excelente amigo y poeta
Lic. don José Albertazzi Avendaño

Mi estimado amigo Zumbado:

Le acompaño, con el deseo de que le dé campo en su "Sparti", ese trabajito, "El Sacristán", bello estudio de un tipo rural, escrito y delineado con la corrección en que ha probado ser maestro don Carlos Mora Barrantes.

—
La iglesia del pueblo tiene un íntimo rego-

cijo porque hoy se desposa el sacristán, un viejito cejjunto, huraño y retraído que entró al servicio con el fervor de un hermano lego.

Toda la corte celestial está de plácemes porque la hermana del cura, que la desempolva, — de pelo gris—, está de novia. Hay en las naves un olor a incienso y azucenas; en todos los camarines una imagen musita una bendición y arquea una sonrisa para los novios.

La puerta de la iglesia está cerrada a los curiosos y mirones porque el pudor de los viejos es susceptible como el de los niños ingenuos. Actúan de padrinos el maestro de capilla y la presidenta de las hijas de María.

Tiene el novio los brazos respetuosamente cruzados, y pestañea absorto como una lechuzza de ojos inexpresivos y rodeados de plumillas; la novia contempla, con una sonrisa que le pliega el rostro es abanicos, un San Antonio que se asoma curioso detrás de un vidrio y dos cortinas. El padrino mira hacia el coro, como buscándose arriba, sintiendo el yo partido en dos; en tanto la madrina le talla el velo a la ahijada con la naturalidad con que viste las imágenes. Llega el cura con su monaguillo; todos fuerzan sus facciones como momias; detienen su respiración al sentir los pasos del séptimo sacramento. El cura con sonrisita maliciosa, hace enrojecer a los novios hasta la punta del pelo.

Todas las ceremonias han pasado con ahogada voz de funerales; llega el momento supremo en que el sacerdote con voz grave dice: "Daos las manos; unidos para siempre!...

Ella tendió su mano descarnada y vieja

como la de un moribundo que busca apoyo, y el sacristán, indeciso la alargó y volvió a retirarla, preso de una emoción agobiadora que se leyó en su semblante, rayado de una mirada mortecina como la del Crucificado. El cura creyó adivinar la duda que lo había turbado: al sacristán le faltaba la mano derecha! Se acercó, los estrechó en un abrazo fraternal, y al ver el rostro del viejo sacristán bañado en lágrimas, terminó por bendecir entre sollozos a aquellos dos seres, puros como bíblicos patriarcas, que no tardarían en llorar su fin cercano; los padrinos hundieron su faz en los pañuelos y en los cuadros del viacrucis el dolor de Jesús pareció vivo y angustioso.

En tanto que la novia sonreía un gimoteo de gratitud, en el fondo del alma de su compañero se retorció una rebelde evocación: el juramento de su mano sana que sellaron sus labios en el beso prolongado de un adiós a un amor infortunado. ¡Cuántas veces el silencio baña en lágrimas un dolor que queda incógnito como la negación de la diestra manca!

CARLOS MORA B.

Copey, julio de 1922.

(Envío de don José Albertazzi Avendaño).

El Carpintero

Pero no había llegado la hora de la evasión definitiva: todavía Jesús no había oído la voz de Juan. Volvió a tomar, junto con sus padres, el camino de Nazaret y volvió a la carpintería a ayudar a José en el trabajo diario.

No frecuente Jesús las escuelas de los escribas ni las de los griegos: pero tiene tres maestros más grandes que los doctores: la naturaleza, el trabajo y el Libro Santo! Jamás olvidemos que Jesús fué un obrero, hijo adoptivo de un obrero. Nunca se ocultó que El nació pobre entre gentes que se ganaban la vida con el trabajo de sus manos y que El mismo, antes de darnos su mensaje, ganó con sus manos el pan de cada día. Esas manos que bendecirían los simples, curarían los leprosos, iluminarían los ciegos, resucitarían los muertos, esas manos que fueron clavadas sobre el madero, conocieron el sudor del trabajo, el dolor y el cansancio: eran manos que sabían manejar los instrumentos del trabajo; cómo fijar los clavos sobre la madera: Manos de obrero! Jesús trabajó la materia antes que el espíritu; fué pobre antes de invitar a los pobres al convite de su Reino! Descendiente de reyes, no nació entre las riquezas, en un lecho cubierto de púrpura; hijo de Dios, nació en un establo. No pertenece a la casta de los grandes, a la aristocracia de los guerreros, a la cofradía de los ricos, al sáhnedrín de los sacerdotes. Nace en la última clase del pueblo, aquella que no tiene bajo sí, sino a los mendigos, los vagabundos, los esclavos, los criminales, las prostitutas. Y cuando se vuelva obrero del espíritu, se bajará una vez más, hasta la tumba inferior a la plebe. Antes de bajar a los infiernos de los muertos, descenderá al infierno de los vivos. En la eterna jerarquía humana, El será simplemente, un pobre!

El oficio de Jesús es antiquísimo y sagrado. El labrador, el herrero, el albañil y el carpintero, son los cuatro obreros cuyas artes manuales están más

mezcladas a la vida humana. Los más inocentes, los más religiosos: el soldado puede degenerar en pillo, el marino en pirata, el mercader en aventurero; pero ellos no pueden traicionarse ni corromperse. Trabajan los materiales de más uso: deben transformarlos, a la vista de todos, para el servicio de todos, en obras visibles, sólidas, concretas.

El labrador abre el surco y de él saca el pan que será alimento del justo y del homicida; el albañil cuadra las piedras y a cada uno levanta su casa: al pobre, al rey y a Dios; el herrero enrojece y machaca el hierro que será espada, reja de arado o martillo; el carpintero asierra y clava la madera para fabricar la puerta que guarda la casa, el lecho donde muere, tanto el inocente, como el culpable.

Estas cosas ordinarias, estas cosas de uso común; tan comunes y de tanto uso que ya ni reparamos en ellas, acostumbrados a ver más sabias maravillas, son las más simples creaciones del hombre, pero asimismo las más necesarias y milagrosas.

Jesús, carpintero, vivió en su juventud en medio de los objetos que fabricaba con sus propias manos, y ellos le introdujeron en la comunión de los hombres, en la intimidad diaria y santa del hogar. Fabricó la mesa, donde es tan dulce sentarse con los amigos, aún cuando un traidor tome sitio entre ellos; el lecho en que el hombre respira por la primera y por la última vez; el cofrecillo donde la esposa campesina guarda sus pobres tocados, sus delantales, sus pañuelos de día de fiesta; la amasadera donde se amasa la barina antes de ponerla en el horno: la silla donde los viejos se sientan, al calor del fuego, y por las tardes hablan de su juventud pasada,

Y frecuentemente, mientras que las rizadas virutas volaban de su cepillo, o el serrín caía bajo el golpe rítmico de la sierra, Jesús debió pensar en las promesas de su Padre, en las palabras de los profetas, en una obra que no sería de reglas ni trozas, sino de espíritu y de verdad! El trabajo le enseñó que vivir es transformar la cosas muertas e inútiles en objetos útiles y vivos: que las más vil materia, golpeada y esculpida puede tornarse preciosa, amiga,

amparadora: en fin que la salud es una metamorfosis: así como del sucio y rugoso tronco del olivo se saca la cuna del niño, el lecho de la esposa, así de la prostituta y del prestamista sórdido, dos ciudadanos para el Reino de Dios.

GIOVANNI PAPINI

Traducción para "Sparti"

Sin comentarios

Dentro de poco tiempo aparecerá el libro "*Programas metodológicos para la segunda enseñanza*", de nuestro compañero M. Vincenzi. — Véanse los siguientes juicios:

París, 31 de Diciembre de 1921.

Señor don Moisés Vincenzi.

Escasú

Mi querido y admirado amigo:

Aunque no tengo todavía el gusto de conocerlo personalmente, me parece ya haberle estrechado la mano unas cuantas veces, a cada llegada de un libro suyo, a cada conversación literaria en que viene al caso su nombre, a cada encuentro con amigos comunes como nuestro querido y admirado Napoleón Pacheco, inmejorable lazo de unión. Así, pues, no me parece ser esta la primera vez que le escribo. He deseado tantas veces hacerlo que lo he dado por hecho antes de hoy. Puedo, pues, comenzar repitiéndole el "decíamos ayer" que reanuda lo interrumpido por involuntario silencio. En realidad, en tantas ocasiones le he di-

cho a Pacheco cuánto lo aprecio a usted y cuánto celebro su obra de joven maestro, que tengo entendido que ya lo sabe usted y que por consabida puedo dejar implícita en esta bula mi admiración. No quiero sin embargo que el año termine sin llevarle expresamente la seguridad de mi amistad personal y de mi grande simpatía.

Su admirador y servidor,

G. ZALDUMBIDE

“Le agradezco mucho el envío de las obras del Sr. Vincenzi. Gracias a usted habré conocido un espíritu claro, vidente y valeroso que sabe lo que nuestra América fatalista y triste necesita”.

(De una carta de Alejandro Sux a Napoleón Pacheco).

“M. Vincenzi es un dialéctico formidable”.

FED. GARCÍA GODOY

“Su talento de Ud. y la afirmación enérgica de su personalidad como pensador, que logra hacer en cada una de sus obras. . . etc.”.

ENRIQUE JOSE VARONA

Carta a M. Vincenzi

“He recibido su “Mensaje”, que me parece digno, como todo lo que usted escribe, de atenta lectura. Su espíritu se rebela; lo saca Ud. del surco; hay que oír con cuidado lo que dice”.

ENRIQUE JOSE VARONA

Carta a M. Vincenzi

“M. Vincenzi, ilustre pensador centroamericano, cuyo talento respeto y admiro”.

R. BLANCO FOMBONA

“Como todos los suyos su último libro de usted “Crítica trascendental” tiene un amplísimo y espiritual interés”.

DR. JOSE M. CHACÓN Y CALVO

“M. Vincenzi, gran esteta y gran crítico”.

CARLOS WYLD OSPINA

El siguiente trozo de la revista *Mercure de France*. Autor, Francisco Contreras:

“M. Vincenzi, de Costa Rica, cultive pour sa part la critique philosophique et esthetique dans des formes les plus variées. Nous lui devons quelques dialogues philosophiques, dans le style de ceux de Platon et un recueil de pensées: Paulino y Suetonio, Aticismos tropicales, œuvrettes subtiles et intenses, bien qu’ un peu trop teintes de littérature. Aujourd’hui il nous offre un essai esthetique: *Crítica Trascendental*, qui surprend par la minutie de l’ analyse et parfois par la profondeur des concepts; malheureusement, l’ écriture, trops abstraite et trop chargée de termes techniques, rend ce livre remarquable d’ une lecture un peu difficile”.

“Quiero expresarle por medio de estas líneas la grande satisfacción que Ud. me ha proporcio-

nado con el envío de sus bellos libros. Su "*Mensaje a las juventudes de nuestra América* ha servido de relicario artístico al grupo intelectual de que forma parte este humilde servidor suyo. Ud. está realizando en Costa Rica en la esfera de las ideas lo que en el campo del arte han realizado en esta desventurada República Dominicana relevantes elementos intelectuales de indiscutible mérito".

D. MORENO JIMÉNES



NUESTRAS EDICIONES

- EDICIONES POPOOL VUH..... Director: M. VINCENZI
 EDICIONES BRENES MESEN..... Director: CARLOS LUIS SAENZ
 EDICIONES SPARTI..... Director: MARCO A. ZUMBADO

Tenemos en preparación y en la imprenta un tomo de cada una de ellas, y estarán listas antes de terminarse el mes de diciembre próximo, llenando así el pequeño lote de labor editorial que se dispuso realizar el C. I. E. durante el año de 1922.

Saludamos en ellas y en esta pequeña nota a la prensa del país y extranjera. El C. I. E. suspende sus labores junto con el año escolar. Seguiremos enviando nuestras ediciones a los colegas que han mantenido el canje con regularidad y a todos aquellos escritores que nos remitan sus libros.

Sean estos sacrificios una realidad vivida en el campo del ideal.

Bibliografía

PERSONALIDAD LITERARIA DE VENTURA GARCIA CALDERON.—Autor, Napoleón Pacheco.—Hemos leído con verdadero deleite este opúsculo de crítica literaria de nuestro corresponsal en París, don Napoleón Pacheco. Belevantes cualidades de cultura y análisis adornan su pluma acerada y flexible y brillante. Cualidades del crítico de imprescindible importancia. Estudia en él a uno de los más selectos espíritus de la América. Y campea en sus páginas de ágata y de encaje, a la par de la sutil observación, la espontaneidad y la gracia y la cadencia de un extraño modernismo helénico.

Pacheco es ya una gloria efectiva de nuestro país. Y es de esperarse que su joven y vasta cultura sea vigorosamente cimentada con la experiencia de la vida, que hoy le abre sus puertas como a un hijo predilecto de nuestro país y nuestra Raza.

Felicítamos al maestro García M. por haber publicado en sus prestigiadas ediciones nacionales el libro de este joven eminente. Por nuestra parte, el Centro Intelectual Editor de Costa Rica está de gala con el nuevo triunfo de su socio corresponsal en París.

RECOGIMIENTO.—Autor, Rogelio Sotela.—Vincenzi ha afirmado en el Repertorio Americano, que este libro de Sotela señala en Costa Rica una época, dentro del pensamiento y del arte nacional. Creemos sinceramente que esta afirmación dice de golpe cuanto vale el libro del poeta, que en esta ocasión deja momentáneamente la lira y se pone en actitud de recogimiento y meditación. Y creemos

que esa frase merece comentarse entre nosotros. Efectivamente, nuestros jóvenes poetas han creído que se puede ser poeta de verdad sin entrar en conocimiento de los clásicos de la filosofía, la ciencia y el arte. Por ello la bohemia ha sustituido a las horas de estudio y liberación efectiva del espíritu.

Nosotros debemos protestar, como lo ha hecho ya Salomón de la Selva en un precioso artículo publicado por García Monge en su interesantísimo Repertorio, y como lo hizo anteriormente en el mismo periódico Vincenzi, contra semejante barbarie de nuestra juventud intelectual, en cuyas manos el libro de Sotela es una sorpresa, y una lección oportuna.

También es publicado este bello libro por García Monge, a quien la cultura de Costa Rica le deberá en el porvenir un monumento.

ANTECEDENTES DE LA GUERRA NACIONAL,
por Teodoro Picado n.—Tesis leída previamente al conferirle el título de Licenciado en Leyes. La hemos recibido con el regocijo que trae siempre el fruto maduro y fresco. Es, no una compilación de fechas ni de párrafos citados al acaso; es la inteligente visión del erudito de criterio amplio y justo.

Ha demostrado el joven Licenciado de una manera real, que en nuestro país nos cuidamos poco de los verdaderos historiadores del civismo vivido, para dejar el puesto a la mediocridad ambiente.

Termina el trabajo con esta frase que es un grito de idealidad a los jóvenes de hoy; dice: "Nuestros labriegos fueron soldados de la libertad humana y al impedir la extensión de la llaga esclavista, colaboraron por anticipado en la gigantesca empresa redentora que dió a Lincoln inmarcesible nombre".

No es esta nota el juicio que se hace a los libros vistos sólo por su pasta; no puede ser tampoco una asimilación pobre de él; le felicitamos como Picado sabe que son nuestras íntimas alegrías, pues sabemos cuánta dedicación y valor constructivo encierra ese trabajo. Su triunfo no es de Costa Rica, ni de Centro América; en él hay una antorcha que alumbra en tierra costarricense a lo largo del Ande....

JOSE INGENIEROS Y EL PORVENIR DE LA

FILOSOFIA, por Julio Endara.—Segunda edición.—Argentina.—Hemos tenido el gusto de releer esta obra del ilustre crítico señor Endara; llenando metódicamente su cometido, el autor hace una inteligente apreciación del filósofo argentino (su vida, su preparación, sus obras) y da un vistazo penetrante sobre la situación actual de la filosofía, señalando así la significación que el Dr. Ingenieros tiene en las evoluciones ideológicas porque atraviesa el pensamiento humano en estos momentos. La crítica de la personalidad es tan concienzuda, que sospechamos sea, si no la única, una de las más que han satisfecho al brillante pensador; y el vistazo a la situación actual de la filosofía es de tal manera amplio y penetrante que, aunque en cortos capítulos, se sienten palpar todos los problemas filosóficos del trascendente derrotero que han tomado en este siglo las concepciones del espíritu.

Después del reconocimiento mutuo entre la ciencia y la filosofía, fácil es predecir para no lejanos tiempos un reconocimiento mutuo entre el espiritualismo y el materialismo. Las divergencias entre los pensamientos de los hombres tienen su origen, no precisamente en las pasiones del corazón, sino más allá, en la ignorancia, o en otros términos, en el no suficiente desarrollo de los principios fundamentales; que hacen imposible por el momento establecer las íntimas relaciones, que han de dar base a los conocimientos de las generaciones futuras. Esta misión estará encomendada, como tantas otras, a Nuestra América?

Estas y análogas sugerencias nos revivió la lectura de éste precioso libro del señor Endara, en cuyas páginas el espíritu siente la delicia que tan intensas horas proporcionó a los atentos discípulos griegos.

EL MAESTRO DEL OBRERO.—Profesor don Juan T. González, [Laredo, Texas], el "Maestro del Obrero", hemos recibido los siguientes tomos: "Como se triunfa en la vida", "Como se ahorra el dinero", "Fuentes Vivas", "Quieres dinero? Lee", "Cuida tu dinero", "Tus diez amigos".—No se trata de un moralista, en la acepción corriente de la palabra; se trata de un hombre, quizás del tipo ideal de un hombre: Un hombre rico, que fue pobre en su infancia; azotado por la miseria y hoy coronado por el triunfo; cuya voluntad no cedió jamás en las derrotas y cuyo corazón nunca se degeneró en las desesperaciones de

la lucha por la vida.—El señor González, en la plenitud de la vida, ha fundado en su patria un colegio; en vez de olvidarse, desde su alto pedestal contempla a sus hermanos los obreros y les tiende el brazo de su experiencia para señalarles el camino del triunfo.

Estos son tomitos pequeños, al alcance de todos los bolsillos, tan llenos de energía, tan sabios, tan necesarios, que debieran ser el pau de todos los jóvenes; recordamos una frase de un prólogo: "No me dirijo a los que triunfan, esos están salvados; me dirijo a los que fracasan, a los azotados por la suerte, a los que honradamente trabajan y luchan con decoro, y sin embargo caen vencidos". Es un llamado formidable; y después de leer esas páginas, capaces de revivir hasta los muertos, se sienten las venas otra sangre, sangre nueva.—Nosotros esperamos ofrecer para la venta estos valiosos tomitos, dentro de poco tiempo; por lo pronto, quedan a disposición de los interesados esos que han llegado a nuestras manos y que apreciamos mucho.



fé de erratas

En el número 5 de esta Revista, el artículo sobre don Alberto Brenes Córdoba salió con algunos errores, entre ellos los que apuntamos a continuación, con excusas para el autor.

Línea 7: Debe leerse *ante el mundo*.

En la página 165, línea 7: Dice *inútil* y debe ser *útil*.

Más abajo dice *instruye* debiendo ser *intuye*.

En la página 166, línea 8, en vez de *al es el*. Más abajo en vez de *su magnífico auxiliar*, es *un*.

El último párrafo debe leerse así: *El Licenciado don Alberto Brenes Córdoba pertenece a esa brillante generación de hombres que nacieron hacia 1860 y que han sido timbre de honor para las instituciones de la República.*

SECCION DE LOS ESTUDIANTES
DE LA ESCUELA NORMAL

Rafael Cortés Ch.
Director

Miguel H. Zumbado R.
Administrador

HEREDIA. COSTA RICA

A los normalistas que se graduarán este año

Motivo de reflexión profunda es este de hablar con jóvenes que ya van a entrar de lleno en el ejercicio y en la ejecución de sus ideales. La Escuela que los titula confía en ellos; por que les ha palpado el corazón y lo encontró cálido y generoso y listo para derramar su amor entre los hombres. Halló su mente despejada y sin murallas funestas al espíritu. Y así los entrega, como madre a hijos amados, a la legión de los buscadores de hombres.

Nosotros les damos la bienvenida; porque la patria necesita su contingente de espíritu nuevo; por que a pesar del siglo XX la humanidad sigue necesitando de maestros, hacedores de civilización, es decir, de bienestar y decoro humanos. Pesa demasiado el hierro de los cañones sobre el espíritu de los pueblos; apenas si hay quienes se acuerden de "Dar a Dios lo que es de Dios"! Todos vivimos para los cesarismos funestos, desde Zeus, aborrecibles!

¡Hijos de Inacho, Prometeo tiene por lecho de victoria, la roca a que le ataran los anillos tirá-

nicos. Calla, por que su silencio siete veces sellado, vela el porvenir que hace temblar a Zeus.

¡Hijos de Inacho, Prometeo espera!

Y las aceradas garras y el pico voraz y las alas fatídicas del buitre, no descansan sobre el cuerpo torturado del Gran Inmortal! Ese es el destino de los Dioses.

Y en cada hombre yace el celeste robador del fuego. Hijos de Inacho, libertadores de Dioses; cegadores, que dijo Cristo, id a los trigos en que florece el alma. Palpad la vida con manos inocentes, puras y sabias. ¡La vida! Suprimid el tiempo, borrad el espacio: he aquí que estais en la espiral infinita; he aquí como os acercaís a El, y el soplo de la creación os estremece. ¿Veis el alma de Macbeth? Pero no todo es crimen ni traición; Cordelia viene dando la mano al desgraciado Lear. ¿Por qué ríe este hombre junto a la tumba, Hamlet, cuya sombra es como de monte infernal? Así como Shakeaspeare, sonriendo entre las sombras turbulentas que le estallan en el pecho! Así como Cervantes, como Cristo! Así vosotros, jóvenes, entre los hombres, para dignificar la vida.

Por que la vida luz es, tanto como sombra, odio y amor; gusano que se torna en mariposa. Sed "Evangelios vivos", aumentad el espíritu sobre la materia, avivad el fuego hundiendo la antorcha sagrada en el mismo sol. Como Prometeo alcanzaréis el castigo de Zeus y la definitiva victoria de derribar a los tiranos inmortales, y desatar las cadenas de una eternidad.

¡Hijos de Inacho, Prometeo os invita!

Fuego

¡Oh fuego, haz vibrar con más rapidez las energías de mi cuerpo!

Arderán mis huesos, oh fuego divino, y quedarán en cenizas.

¡Oh fuego divino que quieres consumir mi cuerpo, y dejar las cenizas para el recuerdo!

Haces chillar la carne, sí, la tentadora en este mundo, y la transformas en una gota de aceite. Esta es la única gota que has podido recoger para la lamparita del tiempo. Fuego divino, que quieres consumir mi cuerpo, para dejarlo en una gota pura que servirá para alumbrar a aquellos que van a hacer su oración.

¡Oh fuego! ¡Oh fuego divino que vienes a purificarme!—MIGUEL A. ZUMBADO

De II de Humanidades

Un Secreto

Las torres de aquel castillo no se han abierto más: guardan un secreto. Quién se ha atrevido a descifrarlo? Cuentan de un joven, que teniendo alas de condor en su pensamiento, una noche, lúgubre y oscura, con una luz en la mano, como gusano de fuego, arrastrándose penetró en el castillo.

Y esa noche sonaron las campanas y hubo fiesta en el palacio... Por eso siempre que veas una torre muy cerrada, procura descifrar el enigma para ser como aquel mancebo, de alas de condor, que puso una alegría de campanas en la sombra!...—FAUSTO SÁENZ E.

Alumno de II de Humanidades

Noche de Fiesta

El jazmín se ha abierto en esta noche de fiesta y su perfume sale como ofrenda divina a endulzar la selva.

Ven, oh amiga, te enseñaré mi huerto y de las flores que hayan eligirás la mejor; es para tí mi bello jardín.

El invierno dejó en él su caricia de nieve y una noche, cuando yo estaba triste, el jardinero se acercó a mí y me llamó diciendo: "las flores se han vuelto blancas, y sus sonrisas me llegan hasta el alma". Bajé al jardín, la luna empezaba a salir y las flores se vestían de gala.

JUAN SÁENZ

De 1º Año Normal

Anécdota Histórica

Gratitud

Empezaba el año 1843. En casa de una de las más ricas y prominentes familias de San José, entró como sirviente un muchacho cartaginés llamado José Mora.

Era analfabeta pero estaba ansioso de instruirse.

En la misma casa habitaba un huerfano sobrino de los dueños de ella, quien notando el interés que mostraba el muchacho por instruirse, le propuso darle lecciones de lectura y escritura, lo que aceptó muy gustoso, resultando un discípulo de lo más eficiente.

Joaquín, que era el nombre del niño, orgulloso de su alta misión, había deseado impartirle todos sus conocimientos, pero su tío dispuso enviarlo a

estudiar a Inglaterra y Mr. Lelacheur en uno de sus viajes a llevar café fué el encargado de acompañarlo.

Mora, que con tanta pena veía su partida, en el momento de despedirlo le estrechó la mano y con la más profunda sinceridad le dijo ¡Oh buen niño, quíera el Cielo que llegue el día en que pueda probarte la inmensa gratitud que para tí abriga mi alma!

En esos dichosos tiempos solamente cada año por la época de la cosecha del café venían buques de vela de Inglaterra, así es que no habían medios fáciles de comunicación y por eso pasaron los años sin que Mora volviera a saber de su maestro, ni éste de su agradecido discípulo.

Vino el año 56. Joaquín que ya había regresado de Inglaterra y que entonces contaba 22 años fué de los primeros en ofrecerse para ir a la guerra contra los filibusteros y le tocó marchar a Rivas bajo las órdenes del General Don Víctor Guardia.

La noche del diez de Abril se encontraban los ejércitos enemigos atrincherados en casas, teniendo solamente la calle de por medio. El Gral. Guardia deseando se hiciera un reconocimiento en el campo enemigo al amparo de las sombras de la noche, dijo "Muchachos, cuáles de Uds, quieren hacerse cargo de desempeñar esta peligrosa comisión?" Y no fué una, fueron muchas las voces entusiasmadas que se oyeron ofreciendo su sangre pararle vida a la Patria.

Fueron designados los Capitanes Don Miguel Granados y Joaquín Fernández, quienes apenas habían recorrido a gatas la mitad del camino, cuando el enemigo les hizo fuego,

Granados gravemente herido en el estómago, no pudo reprimir una queja que fué su sentencia de muerte; porque los filibusteros lo ultimaron.

Fernández que sentía dolores terribles en una rodilla que dos balas le habían destrozado, temiendo correr la suerte de su infortunado compañero, se metió el pañuelo en la boca para ahogar los quejidos y emprendió el regreso arrastrándose.

Los agudos dolores que el menor movimiento le producían hicieron que tardara toda la noche para llegar cerca de la casa que ocupaban sus compañeros.

Empezaba a clarear el día 11 de Abril; la sed a causa de la pérdida de tanta sangre lo tenía medio loco y aunque comprendía que gritar equivalía a pedir su muerte y que cualquiera de sus compatriotas tenía que exponer su vida para auxiliarlo, gritó: "General Guardia, aquí está el Capitán Joaquín Fernández"

No bien oyeron el grito cuando salió de las filas un voluntario a quien no obstante haberle hecho comprender el peligro que corría, contestó: "Bien lo sé; pero tengo que pagar una deuda de gratitud". Y con ese valor que sólo nace en los corazones generosos, saltó con agilidad sobre la barricada de sacos de arena, se echó al Capitán al hombro, y con satisfacción intensa penetró en el Campamento en medio del asombro de sus compañeros, en el preciso momento en que los filibusteros abandonaban su refugio de enfrente.

HELIA ROBLES

De III año Normal—1922

**“SOCIEDAD PROTECCION
MUTUA DE EMPLEADOS”**

Legalmente constituida ante el Notario don José
Cordero Zamora e inscrita en el Registro Público

TIENE SUS HABERES DEPOSITADOS
EN LA ACREDITADA CASA BANCARIA:

JOHN M. KEITH



PUEDE DIRIGIRSE:

En San José al Secretario VICTOR M. BRENES

NO DUDE EN ASOCIARSE PARA SER RESPETADO
COMO CIUDADANO Y ATENDIDO EN SUS
DIFICULTADES ECONOMICAS COMO
COMPAÑERO DE LABORES.

SALOMON ESCALANTE H.
Administrador General

SOLICITE INFORMES AL SECRETARIO
O AL ADMINISTRADOR

Hoy mismo-NO pierda tiempo

LIBROS RECIBIDOS

- La Cocinera Vegetariana* por el Dr. Antonio Blandina. México
El en Sí por Alfonso Fabila, prosa. " "
Simpliciter por José Esquivel Prem. Versos. " "
Gesto de Hierro por José M. Benites, Versos. " "
Observaciones de un andariego en Panamá, Crónicas, Artículos y Conferencias. Sin prólogo ajeno. Por J. M. Blázquez de Pedro.
Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores, de los meses de Enero Febrero y Marzo República de El Salvador.
Millones que ahora viven no morirán, jamás!. Publicado por la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia. 124, Columbia Heights, Brooklyn, N. Y. U. S. A.
An open Letter To Presidente Harding. From 52 Members of the I. W. W. In Leavenworth Penitentiary Who Refuse to Apply for Individual Clemency. Published by the General Defense Committee. Chi ago.
Los fenómenos del estado magno-telepático y el medio más sencillo y práctico de suscitarnos, por Pablo M. Laurent. Costa Rica.
Iremos dando en las próximas entregas una nota *Bibliográfica* de todos estos envíos, para nosotros tan significativos y tan oportunos.

Los libros llegados de México y de Panamá traen afectuosa^s dedicatorias para la Dirección de SPARTI. Es de aquel país hermano de donde nos llegan siempre los más sinceros mensajes de acercamiento.

Enviaremos nuestras ediciones a todos aquellos suscritores que nos remitan sus libros.

RETRATOS DE RUBEN

SE ENVIAN A

CUALQUIER PARTE DEL PAIS Y DE AMERICA

Hemos recibido del eminente pintor español Vázquez Díaz cuatro reproducciones grandes de la cara de Rubén Darío, obra maestra bastante conocida y justamentete admirada.

Pase a verlos a la oficina del Presidente del Centro Intelectual Editor; son cuadros de 22 x 15 v., con el autógrafo del distinguido pintor, de ellos sacamos el cliché que se reproduce en el número 4; hermosos cuadros para biblioteca, estudio, salón.

Los enviaremos a cualquier punto de América.

Pídanos informes o venga personalmente a verlos.

Enviamos reproducciones en papel fino color paja y con

tinta sepia, a € 0.35

Enviamos al exterior, a \$ 0.10